

TITULO: RELEVANCIA ACTUAL DE LA INVESTIGACIÓN - ACCIÓN PARTICIPATIVA.

TITLE: RELEVANCE OF THE PARTICIPATIVE – ACTION -RESEARCH.

AUTORES:

Ramiro Ramírez García ramirorg@ucp.vc.rimed.cu.

Doctor en Ciencias Pedagógicas y Profesor Titular. Vicerector de Extensión Universitaria. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Félix Varela Morales”. Villa Clara.

Liset Valdés Abreu lisetv@ucp.vc.rimed.cu.

Doctor en Ciencias Pedagógicas y Profesora Titular. Decana de la Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Félix Varela Morales”. Villa Clara.

Juan Ferrer Cardona jferrer@ucp.vc.rimed.cu.

Doctor en Ciencias Pedagógicas y Profesor Titular. Profesor Consultante. Departamento Español- Literatura. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Félix Varela Morales”. Villa Clara.

RESUMEN:

La complejidad del objeto de estudio de la Pedagogía Cubana, el carácter democrático, humanista, revolucionario, de esta ciencia social, así como las profundas transformaciones que se suscitan en el Sistema Educativo como parte de la Revolución Educativa que acontece en el país, encuentran en el método de investigación-acción participativa, un importante recurso a considerar por sus investigadores, ante el desafío de utilizar métodos de investigación cuali-cuantitativos que satisfagan esta demanda, sin pretender absolutizarlo ni imponer la universalización de su utilización; porque, además, se auxilia de un sistema de métodos que se identifican coherentemente en él y que poseen identidad propia. Se ofrecen recomendaciones para su empleo y la comunicación de los resultados para complementar la labor investigativas de nuestros docentes.

ABSTRACT:

The complexity of the object of study of Cuban Pedagogy, the democratic, humanist and revolutionary character of this social science, thus the deep changes that stir up in Educational System as part of the Educational Revolution that takes place in the country, find in the method participative action-research, an important resource to take into account by its researchers, in front of the challenge of using quality-quantitative methods of research that satisfy this demand, without trying not to make it absolute or imposing the universalization of this use, because it is also assisted by a system of methods that is cohesively identified in itself, which has a proper identity. Recommendations of its use are given and the communication of the results to complete the research work of our professors.

PALABRAS CLAVES: investigación-acción-participativa, comunicación, reflexión.

KEY WORDS: participative-action-research, communication, reflection.

INTRODUCCIÓN

La historia del pensamiento humano nos muestra que una teoría transformadora no surge de la nada. La ciencia no es una revolución ni un producto del accionar colectivo. La ciencia social busca reelaborar, comprender, sistematizar, confrontar críticamente lo que ya está presente en la práctica de los distintos sectores sociales; de ahí que la materia prima de las elaboraciones científicas e intelectuales en el campo de las ciencias sociales, son los hechos y procesos protagonizados por los sujetos histórico colectivos que interactúan en su práctica social (Baxter, 2005).

Las investigaciones realizadas en las ciencias sociales, en su mayoría evidencian un conocimiento acumulado por los especialistas de estas ciencias. Lo que no se revierte en autoconocimiento, autorreflexión y autoanálisis por parte de los sujetos que fueron objeto de estudio. Constituye este el punto de partida de la investigación - acción participativa.

No es intención reiterar toda la abundante información con que cuenta la literatura sobre la investigación - acción participativa, pues sus orígenes encuentran

referente en descollantes y reconocidas personalidades del pensamiento universal tales como, Marx y Freud, Gramsci y Dewey, Habermas y Foucault, Jesús Ibáñez y T. Kuhn, Edgar Morin y Paulo Freire, movidos por un sentido común de utilizar las potencialidades de la investigación para mejorar la realidad, con expresión concreta en los movimientos de renovación pedagógica, en la educación popular, en la educación de adultos y en los movimientos de intervención comunitaria.

Se reconoce como el precursor de la investigación - acción, al psicólogo alemán Kurt Lewin, quien lo crea en los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial, buscando limar las asimetrías entre la ciencia y la práctica. Sin embargo es en la década del 70, cuando su teorización académica cobra un impulso significativo para justificar sus métodos.

También en Cuba ha sido utilizada por investigadores de diversas instituciones, con valiosos resultados en la democratización del saber en temas de comunidad, familia, sexualidad, salud, en la educación ambiental y la de adultos; así como por el Colectivo de Investigaciones Educativas (CIE) Graciela Bustillos. Sin embargo, revelar desde su acervo teórico, ciertas experiencias que han impactado en su proceso de aplicación, originadas a partir de determinadas polémicas que han revelado algunos investigadores, será la cuestión que ocupe este análisis con vista a alcanzar una mejor comprensión en su utilización.

Acercamiento a la investigación-acción participativa.

En toda la literatura referente, a raíz de la Segunda Guerra Mundial, por petición de la administración norteamericana inició algunos trabajos en los que inicialmente, se trataba de modificar los hábitos alimenticios de la población ante la escasez de determinados artículos. En estos primeros momentos del surgimiento de la Investigación - acción ya se vislumbran algunos de los rasgos característicos de la misma: el conocimiento, la intervención, la mejora, la colaboración.

El modelo de origen de K. Lewin (1946) se basa en un ciclo o espiral de descubrimiento conceptual, planificación, ejecución y actividades evaluativas, quien defiende la idea de compatibilizar la creación de conocimientos científicos en el

ámbito social con la intervención directa, siempre con la colaboración de la comunidad implicada.

Como se advierte, la investigación-acción participativa no es nueva para la ciencia, pero sí lo ha sido para algunos investigadores, los que en el cumplimiento de sus funciones han tenido la responsabilidad de deliberar o emitir criterios sobre esta, mientras que, lamentablemente para otros, está aún por descubrir, por lo cual sería de gran valor aproximarnos a la reflexión de la siguiente interrogante: ¿Qué es la investigación - acción participativa?

Se pueden encontrar en la literatura definiciones dadas por diversos autores, sobre la investigación-acción participativa, entre las que se destacan las siguientes:

- Proceso creador mediante el cual los miembros de un grupo o comunidad intervienen, como protagonistas, en la producción del conocimiento para transformarse a sí mismos y a su propia realidad, teniendo lugar una unidad orgánica entre la construcción del saber, el cambio de la realidad y la educación de las personas comprometidas (Castellanos, 1996).
- Una nueva visión del mundo, del conocimiento y la ciencia que se ha venido estableciendo en el mundo extra-académico y abriéndose paso en el académico como una concepción y una metodología críticas para la transformación, el aprendizaje y la investigación científica. (Colectivo de Autores Academia de Ciencias de la URSS, 1981).
- Estudio sistemático de tentativa de cambiar y mejorar la práctica educativa por parte de grupos de participantes mediante sus mismas acciones prácticas y a través de sus propias reflexiones sobre los efectos de esas acciones (Ebburt, citado por Báxter, 2005).

Sin embargo, más allá de la expresión de cada definición, se pueden leer los rasgos esenciales que la tipifican, con utilidad metodológica para su instrumentación. En tal sentido se expresa que la investigación - acción

participativa orienta un proceso de estudio de la realidad o de aspectos determinados de ella, con rigor científico, mediante acciones que conducen al cambio, o a la transformación social, la cual es el resultado de la reflexión, con la participación de los protagonistas del cambio y los evaluadores que, en ese contexto, se involucran en el proceso de la investigación científica al servicio de la colectividad, en la búsqueda de ayuda para resolver sus problemas y necesidades.

Otras definiciones dadas por diferentes autores apuntan a identificarla como método, enfoque y/o metodología:

- Un enfoque metodológico que combina la investigación social, el trabajo educativo y la acción transformadora (Ramírez, 2006).
- Un enfoque investigativo, un método y/o una metodología de investigación, aplicada a estudios sobre realidades humanas.
- Metodología dentro de un proceso vivencial para los grupos de base, proceso que incluye, simultáneamente, educación de adultos, investigación científica y acción política, en el cual considera el análisis crítico, el diagnóstico de situaciones y la práctica, como fuentes de conocimiento” (Fals, citado por Baxter , 2005)

En cada definición hay elementos esenciales de la investigación - acción participativa, pero todos los elementos no están en cada parte, sino en la comprensión integrada y dinámica en el todo sistémico.

Como resultado del estudio realizado, se considera que la investigación-acción participativa, es una metodología, en tanto se desenvuelve en una secuencia de procedimientos específicos para llevar adelante una investigación, diferente a la investigación tradicional; es una manera concreta de desarrollar los pasos de la investigación científica de acuerdo con su enfoque, es decir, a una orientación teórica filosófica, en torno a cómo investigar y se sustenta en el análisis crítico, con la participación activa de los grupos de sujetos implicados, mediante la acción

combinada de métodos, procedimientos y técnicas, orientadas a estimular la práctica transformadora y el cambio social.

La investigación - acción participativa puede ser definida como el estudio, la acción y la reflexión de una situación social, con el propósito de cambiar o mejorar la calidad de la acción misma con la participación activa, consciente, abierta de los actores que participan en la situación. Puede ser entendida como un proceso de aprendizaje sistemático.

En correspondencia con lo anterior, el proceso creador de conocimientos está en manos de los propios protagonistas de la práctica social, de ahí que investigación, educación y praxis transformadora aparecen como momentos dialécticamente relacionados, por lo que constituye una herramienta intelectual de transformación social, que de manera simultánea, procura descubrir, educar y organizar a los sectores populares en torno a los problemas sentidos como propios.

Los objetivos que se persiguen en este sentido son los siguientes:

- Analizar la realidad.
- Recuperar la historia
- Interrogarse acerca de sus causas.
- Realizar propuestas de transformaciones.
- Organizarse para ejecutarlas.
- Protagonizar las acciones.
- Analizar crítica y sistemáticamente lo logrado.
- Proponerse nuevas metas.

¿Cuáles son entonces, los aspectos esenciales que caracterizan este tipo de investigación?

Según, Ebburt (citado por Báxter, 2005) la investigación – acción la caracterizan los siguientes aspectos:

- Se ejecuta por profesores en ejercicio, investigadores en prácticas docentes o ambos integrados. Se interesa por comprender o por cambiar situaciones específicas. En este sentido, se parte del criterio de que, los investigadores aislados (no están en la situación ni son parte de ella) no están en posición de hacer una cosa ni la otra, es decir comprender y cambiar, pues no pueden compartir la teoría no formal de los profesores, ni poseer los conocimientos situacionales esenciales para el cambio.
- Perfeccionar la práctica a través de la transformación de la situación práctica.
- La existencia de una interacción entre comprensión y cambio y el propio cambio posibilita la comprensión.
- La reflexión constituye un aspecto esencial de la investigación - acción como investigación. El proceso investigativo se manifiesta como un espiral, donde la acción es seguida de la reflexión y tras una mayor comprensión se suceden más acciones y reflexiones. La reflexión posee intencionalidad, basada en la situación y ello conlleva una nueva acción.
- La reflexión práctica está inevitablemente cargada de valores. Acciones y comprensiones se intersecan siempre.
- La investigación - acción no utiliza un modelo hipotético- deductivo sino un modelo hipotético inductivo participativo o interpretativo.

Es decir, se rompe el modelo tradicional de investigar- conocer para luego plantearse accionar; es decir se conoce y se opera extrayendo de esa acción un nuevo conocimiento. Es válido entonces preguntar:

¿Cómo se integran los descubrimientos de la investigación – acción participativa con el conocimiento teórico acumulado?

Esta investigación apunta a generar un conocimiento cualitativamente diferente al de la investigación clásica. Constituye una estrategia de conocimiento – transformación, que puede incluir como herramientas situacionales a las técnicas de investigación clásicas, tales como encuestas, observación, censos, entrevistas a profundidad,

registros anecdóticos, notas de campo, observación participante, registros en audio, video y fotográficos, descripciones ecológicas del comportamiento, pruebas de rendimiento de los alumnos, técnicas sociométricas, pruebas documentales, diarios, relatos autobiográficos, escritos de ficción, estudio de casos, entre otras.

También resulta valioso durante el análisis y discusión colectiva de la temática investigada, aportar información teórica, relacionada con el objeto investigado, de forma tal que contribuya al análisis que se está realizando. Además es importante también la instrumentación adecuada para la sistematización de las experiencias; para lo cual es necesario tener en cuenta a quién o a quiénes quieren hacerse llegar los resultados obtenidos.

Los primeros serán el propio grupo o comunidad participante del proceso, u otros grupos con características similares, y otros serán la comunidad científica, a los que se quieren transmitir las elaboraciones realizadas participativamente, con el objetivo de que puedan confrontarlos con sus teorías y métodos de hacer ciencia.

Fases de la investigación-acción participativa.

En la literatura epistemológica la investigación - acción participativa, ha tenido múltiples modelos, en los que se identifican tres momentos esenciales: la práctica, la reflexión y la mejoría de la realidad, de ahí su carácter inductivo. En correspondencia con lo anterior se identifican por diferentes autores las fases de la investigación- acción, que no coinciden exactamente en el número de fases pero si en la lógica seguida en el proceso.

La primera fase es la determinación de la preocupación temática sobre la que se va a investigar. No se trata de identificar problemas teóricos de interés para los investigadores, sino de problemas cotidianos vividos como tales por los docentes, que puedan ser resueltos a través de soluciones prácticas.

La segunda fase es la de reflexión inicial o diagnóstica. En ella hay que preguntarse acerca de cuál es el origen y evolución de la situación problemática, cuál es la posición de las personas implicadas en la investigación ante ese problema (conocimientos y experiencias previas, actitudes e intereses), cuáles son los

aspectos más conflictivos (y en qué contextos o grupos se manifiestan), qué formas adoptan tales conflictos (discursos, prácticas, relaciones organizativas), cuáles son las formas de contestación y resistencia, y qué correspondencia o falta de correspondencia existe entre la teoría y la práctica.

Es muy importante que en esta fase se describa y comprenda lo que realmente se está haciendo, así como los valores educativos que sustentan nuestras prácticas. Todas estas cuestiones permitirán identificar los obstáculos tanto subjetivos como objetivos a las propuestas de cambio.

La tercera fase es la de planificación. El plan general que se elabore debe ser flexible, para que pueda incorporar aspectos no previstos en el transcurso de la investigación. Será modesto, realista, teniendo en cuenta riesgos y obstáculos previsibles, lo que no quiere decir que se investiguen problemas triviales; muy al contrario, el trabajo estará guiado por fines y objetivos de alto valor educativo.

La cuarta fase corresponde a la acción-observación. La puesta en práctica del plan no es una acción lineal y mecánica; tiene algo de riesgo e incertidumbre y exige toma de decisiones instantáneas, ya sea porque no se pudieron contemplar todas las circunstancias, o porque éstas variaron en el transcurso de la acción. Es una acción meditada, controlada, fundamentada e informada críticamente. Esta acción es una acción observada que registra datos que serán utilizados en una reflexión posterior y pueden utilizarse las técnicas de recogida de la información.

En la fase de reflexión se produce un nuevo esclarecimiento de la situación problemática, gracias a la auto-reflexión compartida entre los participantes del grupo. Es el momento de analizar, interpretar y arribar a conclusiones.

Se descubren nuevos medios para seguir adelante, se generan nuevos problemas que darán lugar a un nuevo ciclo de planificación-acción-reflexión. Los resultados de la reflexión deben organizarse en torno a las preguntas claves, que también lo fueron en el proceso de planificación, en qué medida se mejora la comprensión educativa y se transforma la práctica.

Además se considera que un aspecto muy importante en la investigación- acción participativa es la elaboración de los informes en los que se presenta la investigación. Puesto que en ella se analiza una situación o problema a partir del punto de vista de los participantes, se debe realizar un informe descriptivo utilizando un lenguaje adecuado, teniendo en cuenta que una expresión escrita sencilla y clara no tiene por qué disminuir el rigor y la seriedad del análisis.

La comunicación en la investigación-acción.

Las características de la investigación-acción participativa expuestas con anterioridad implican la necesidad de hacer un uso más efectivo de la comunicación en cada una de las etapas por las que transita el proceso investigativo, donde predominan lo reflexivo, lo comprensivo y lo autorreflexivo; por consiguiente, las habilidades comunicativas que se logren demostrar, tanto en la memoria escrita, como en la comunicación oral, han de ser muy importantes para la credibilidad y transferabilidad de los resultados.

La investigación-acción requiere de un proceso comunicativo caracterizado por cinco elementos esenciales: interacción, intercambio, colaboración, dialogicidad y autorregulación.

La interacción se manifiesta en la relación que establecen los sujetos entre sí, mediante el empleo de diferentes lenguajes que utilizan códigos, tanto verbales como no verbales para codificar los mensajes y transmitirlos a través de diferentes canales. En el proceso de la investigación-acción, la interacción es sumamente necesaria en las etapas de reflexión inicial y diagnóstico, principalmente.

El intercambio se manifiesta cuando los participantes se influyen mutuamente, se transmiten conocimientos, valores, sentimientos, modos de actuación y se revelan intereses, expectativas y propósitos.

Al analizar lo planteado anteriormente, cuán beneficioso resulta tener en cuenta estos recursos durante el proceso investigativo para ganar en efectividad en la aplicación de los métodos y técnicas que caracterizan a la investigación-acción y

nos permitan hacer análisis más cualitativos y valorativos de la problemática estudiada.

La colaboración está muy relacionada con la interacción y el intercambio comunicativo. La dialogicidad no puede limitarse a una mera información, implica saber escuchar, dejar hablar a los demás sin interrumpirlos. Para ello, el investigador debe demostrar que es un profesional adiestrado en las siguientes habilidades comunicativas:

Ser selectivo en la información. (elegir lo más relevante)

Saber retener información. (memoria comprensiva)

Saber hacer inferencias. (información no expresada en los mensajes, pero que es posible captar)

Saber hacer anticipaciones. (captar mensajes estableciendo enlaces entre información conocida y la nueva)

Saber mantener el diálogo. Se logra a través de la función fática del lenguaje.

La autorregulación constituye un elemento sumamente imprescindible en la actividad investigativa, pues permite que seamos comprendidos cuando adecuamos la intervención y no nos hablamos a nosotros mismos.

El informe de los resultados científicos en la investigación-acción participativa.

Las particularidades esenciales que tipifican la investigación-acción participativa, tienen una connotación en el diseño teórico y metodológico, así como en la estructura del informe de investigación, distinguiéndose del de otras investigaciones tradicionales, o al menos de las que más frecuentemente se emplean.

En muchas ocasiones resulta de gran utilidad utilizar un formato histórico, en el que se narra el proceso de investigación tal y como ocurrió a través del tiempo, siendo preferible utilizar más una secuencia real o en uso, que una secuencia lógica o reconstruida. El contenido del informe debe ir más allá de las descripciones

superficiales de hechos o procesos; es necesario incluir también sentimientos, actitudes y percepciones de los implicados.

La redacción del informe de los resultados de una investigación es uno de los aspectos que más cuidado requiere, en él se expone el proceso que ha conducido a un resultado parcial o final, como respuesta a un problema científico. En el caso del informe en la investigación-acción participativa ha de ponerse la atención en la reflexión y evaluación de lo alcanzado en cada una de las etapas, explicitando los procedimientos utilizados para garantizar la validez o credibilidad del análisis e interpretación de dichos resultados y debe dar lugar a nuevos planteamientos de problemas, reflexiones y propuestas de acciones.

Como todo tipo de discurso requiere de una categoría principal: la textualidad, la cual se logra mediante conexiones entre formas lingüísticas que encierren cohesión, coherencia, intencionalidad, aceptabilidad, informatividad, situacionalidad e intertextualidad.

El informe de la investigación-acción debe estar desprovisto de carga teórica, debe ser escrito en forma sencilla; pero eso no implica disminuir el rigor y la seriedad del análisis. Es por ello que presentamos a continuación las características que debe reunir, a partir de los niveles léxico, morfológico y sintáctico.

Nivel léxico: Se emplea el léxico de uso común que se halla en cualquier tipo de texto. El lenguaje debe ser claro, preciso, exacto, sin rodeos retóricos, frases ambiguas y extensas citas, evitar usar una palabra con varios sentidos.

Nivel morfológico: Debe prevalecer el empleo del presente de indicativo y en menor proporción del modo subjuntivo. De igual forma debe haber predominio de sustantivos que le imprimen mayor carga semántica al informe. Evitar los adjetivos ornamentales y en su lugar emplear aquellos que resultan esenciales. Preferiblemente deben usarse sustantivos como recurso de condensación léxica. Suprimir conjunciones y pronombres relativos que le impriman pesadez al texto, solo deben emplearse como conectores pragmáticos que permitan la progresión de las ideas.

Nivel sintáctico: Debe predominar el orden informativo. Las oraciones simples o compuestas por yuxtaposición y coordinación, evitando el empleo de oraciones subordinadas. En el caso de emplearlas deben limitarse a un primer o segundo grado de subordinación. Debe preferirse la voz activa. Los párrafos deben ser breves. En fin, la forma de presentación debe ser sobre la base de un relato simple y directo de lo que ocurrió en el curso de la investigación sin interpretaciones erróneas.

La participación y la socialización de la experiencia histórico-social que sobre el particular investigativo se va conformando, permiten revelar, de conjunto, el estado real del segmento de la realidad que se estudia, tomar conciencia de la necesidad del cambio y elaborar y aplicar alternativas de solución en el menor tiempo posible, las cuales se constituyen en un resultado aportativo a la ciencia pedagógica, devenido de la práctica y comprobado en ella, al tiempo que va transformando, desde los recursos de la ciencia, la realidad y deja a favor del contexto, la disposición de los sujetos y las habilidades para manejar las herramientas que permitan provocar la continuidad del cambio de forma sostenible durante el proceso.

Tal resultado no solo emana de la actividad racional unilateral del investigador como ocurre con otros métodos, sino del proceso de seguimiento consensuado de aproximaciones progresivas, ascendentes y graduales con los protagonistas del cambio, necesitados de él, desde las funciones cotidianas que le competen en su desempeño, así se genera una fuente de conocimientos, habilidades y actitudes, no solo en el investigador, sino y sobre todo, en los involucrados en el proceso de cambio, provocando un efecto simultáneo de sensibilización, con un ahorro considerable de tiempo para lograr la transformación de forma sostenible.

CONCLUSIONES

La compleja naturaleza del objeto de estudio de la Pedagogía Cubana, así como las profundas transformaciones que se suscitan en el sistema educativo cubano, convierten a la investigación-acción participativa, en un importante recurso a considerar por los investigadores de esta ciencia.

La participación activa y consciente de los protagonistas del cambio para la necesaria comprensión de los hechos humanos, a través de la acción-reflexión-acción en la interrelación sujeto-sujeto con el objeto, constituyen cualidades esenciales de la investigación-acción participativa.

La materialización de las cualidades esenciales de la investigación-acción participativa posibilita dar crédito a la transparencia, objetividad y validez de la información, lo cual rompe con los prejuicios epistemológicos positivistas sobre la rigurosidad científica de la información, al tiempo que revela la existencia de otras fuentes de obtención del conocimiento científico.

Por sus cualidades, la investigación - acción participativa tiene una gran influencia formativa sobre la personalidad y la profesionalidad, por lo que se aviene muy bien al desarrollo del concepto de maestro- investigador de su propia práctica.

En la investigación – acción se busca establecer una comunicación efectiva caracterizada por la interacción, el intercambio, la colaboración, dialogicidad y autorregulación que permiten la socialización, el pensamiento colectivo, el protagonismo, el sentido de pertenencia y el compromiso con la necesidad del cambio.

El informe en la investigación - acción es la exposición del proceso reflexivo, comprensivo y autorreflexivo, cuyo objetivo es comunicar los resultados con suficiente rigurosidad, demostrando la validez de los mismos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Báxter, E. (2005). El proceso de investigación en la metodología cualitativa: el enfoque participativo y la investigación acción. *Metodología de la Investigación Educativa: Desafíos y polémicas actuales*. Cienfuegos: Edición gráfica.

Castellanos, B. (1996). La investigación en el campo de la educación: retos y alternativas. (Documento en formato digital).

Colectivo de autores (1981). La dialéctica y los métodos científicos de investigación. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

Lewin, K. (1946). Action research and minority problems. *Journal of Social Issues* 2 (4), 34-46.

Ramírez, G. (2006). Investigación - Acción - Participativa. Bogotá: Editada en formato digital.